

Algunas consideraciones sobre el mal: la tecnología como progreso versus máquina exterminadora.

Universidad nacional de la plata

Profesora: Diana Krakovic

A lo largo del siglo XX, podemos ver que la nación que tuviera mayor desarrollo científico_ industrial, detentaría cierto poder en relación a las naciones que se encontraran subsidiadas por esta. En esta competencia a gran escala, promovida por el desarrollo y la actualidad de la técnica, podemos encontrar el juego de bienes simbólicos que se encuentran dentro de la praxis social. Al decir juego de bienes, hacemos referencia, a aquellos intereses y pretensiones de distintos niveles sociales, los cuales, dentro de la misma, intentaran ganar un posicionamiento superior frente al resto de los participantes del juego.

En esta oportunidad abordaremos la cuestión tecnológica y dentro de esta lo teleológico de la misma, para ello, nos detendremos en dos obras de Karen Capek, R.U.R (Robots universales Rossum) de 1921 y Apócrifos de 1932. Nos interesa el carácter dualista de la dimensión técnica:

En primer termino, el aspecto negativo del avance científico, se analizaran a los personajes, por ejemplo Rossum y Prometeo, como los culpables entre otras cosas de la creación de autómatas y la divulgación científica.

El segundo aspecto analizable, también y será negativo pero de otra manera, la ciencia como máquina exterminadora, y las consecuencias fácticas de ésta en la sociedad.

Por otro lado, tuvo una autonomía significativa, enlazó la tradición utópica con la creación de su propia teodicea, conformando así, un nuevo mito cosmológico.

Como ya lo anticipamos al comienzo durante la primera mitad del siglo XX, se ve el insoslayable avance de la ciencia y de la industria, lo que en otras épocas conformaba un binomio con “el progreso”, en la sociedad contemporánea comenzará a tener tintes negativos, esto mismo se verá en el descontento de los hombres, el aumento de mano de obra, el desplazamiento en el interés de los hombres a las máquinas. A su vez, es un dato importante el que **Ford** comenzará a implementar en su industria la producción en serie. Esto causará menos demanda laboral, y más desempleo. De aquí, bebió la ciencia ficción, con su carácter visionario, tuvo la firme convicción de dismantelar los mecanismos de control social impuestos por el capitalismo salvaje y la tecnocracia beligerante. Se animó

además, a trastocar los espejos de una realidad anquilosada en su erial científico_ técnico Inmerso en este ámbito, Capek como tantos otros supo ver las consecuencias que traería aparejado la infructuosa utilización desmedida de la tecnología en la sociedad. Tuvo la sensación de que las cosas se estaban yendo de control. Su producción literaria, es una constante crítica social, sobre todo a la sociedad burguesa, entre las muchas obras que escribió se encuentran, **Opilec** de 1917, es en dicha obra, que utiliza la terminología “robot” por primera vez, **R. U. R** (Robots Universales Rossum) de 1920, y **El caso Makropoulos** de 1922, y **Apócrifos** de 1932 solo como para nombrar alguna, en todas ellas se plantean los problemas que va teniendo el hombre, pero a nivel colectivo, a nivel social. En todas ellas, el autor plantea una distopia dramática. Al escribir la obra que analizaremos en el presente trabajo, Capek se encontraba fascinado por una novela que andaba dando vueltas en su círculo literario, recordemos que era de frecuentar los cafés literarios de Praga, tal obra era *El Golem* de Meyrink. Al leer las obras, podemos hallar muchas correspondencias entre si. Algunas de estas son por ejemplo, el principio creacionista de las dos obras, el rabino a modo quizás de desafío, trabaja la materia, la moldea y concluye creando un ser monstruoso e inverosímil. Por su parte el científico Rossum repitiendo una operación similar que su antecesor crea en cambio a un ser artificial muy emparentado con el hombre. Veamos a continuación cómo el fisiólogo descubre la forma de homologar la producción de vida humana:

“(…) el gran fisiólogo Rossum se retiró a esta lejana isla para estudiar la fauna oceánica (...). Por medio de síntesis química, intentó imitar la materia viva conocida por el nombre de protoplasma, hasta que, de pronto, descubrió una sustancia que se comportaba exactamente igual que la materia viva, aunque su composición química era diferente”.(pagina 26)

A partir de entonces, el doctor junto con otros colaboradores suyos se dedicó a la fabricación masiva de robots. Comenzó de esta forma una nueva etapa en la vida social, las maquinas comunes, y luego los autómatas fueron acaparando más y más lugares. A su vez, se los iba fabricando cada vez más capaces y masa humanizados. Luego llego el gran momento, la creación de un ser superior a lo visto hasta entonces, dotado de habilidades nunca antes vistas, con la posibilidad que luego de que se encontrase en funcionamiento podría si quisiera incorporar conocimiento, un robot capaz de incorporar y producir cultura. Ese robot se llamó Radius, hasta entonces su especie solo se encontraba a disposición del hombre, y como tal debía acatar las órdenes de este. Eran seres inofensivos

en apariencia, y sin ninguna posibilidad volitiva. Estos distintamente del “superior”, estaban destinados:

“Pero dentro de diez años, Robots Universales Rossum producirá tanto trigo, tantos tejidos, tanto de todo, que las cosas prácticamente carecerán de valor. (...). No habrá pobreza. Sí habrá desempleo. Pero es que no habrá empleo. Todo lo harán las máquinas vivientes. Los robots nos vestirán y nos alimentarán (...) Los robots llevarán nuestras cuentas y barrerán nuestras escaleras. No habrá empleo, pero todo el mundo estará libre de preocupaciones, y librado de la degeneración del trabajo manual. (Página 40).

Domin, el personaje del parlamento anterior, parece no darse cuenta de las dimensiones de los objetivos propuestos, ensimismado en hacer rentable el trabajo mecanizado, y ser los dueños del mercado capitalista. Esta ceguera se ira generalizando de modo global. Desatará a sí mismo, la ira de Radius, el autómeta singular, que al ver como su especie esta siendo “subyugada” por la mano del hombre iniciará un enfrentamiento directo con el creador. Se planteará de este modo una lucha con una finalidad muy clara eliminar definitivamente al oponente. Será la sobre vivencia del mas fuerte sobre el mas débil. Al concluir ésta, se autoproclamará un nuevo sujeto estatuido dentro de la praxis social.

La consecuencia inmediata de la inactividad humana, trae consigo un descreimiento de las posibilidades naturales del hombre, esta incapacidad se encuentra fundada sobre el supuesto de que los robots son los únicos capaces de poder llevar a cabo las diversificación de tareas existentes pongamos como ejemplo los siguientes parlamentos:

“Elena: ¿Por qué nos odias?

Radius: porque ustedes no están preparados. Ustedes no son como los robots. Ustedes solo saben dar órdenes”.

“Elena: Claro yo no sirvo para nada, es verdad. Todos dicen que no sirvo para ningún trabajo. No sé qué soy.

En estas dos citas se ve de forma clara cómo se lo aprecia al hombre. En la primer cita Radius de modo explicito nos plantea una desigualdad. Esta es una dicotomía amo _ esclavo hegeliana. El hombre como amo lleva una vida contemplativa, en la cual al existir un siervo a quién subyugar, y mande hacer el trabajo por si. Olvida el telos de su existencia, esta estará envuelta en la banalidad. Mientras tanto el esclavo, en este caso

Radius, en cuanto toma consciencia de sí, y se reconoce a sí mismo, pasa de un estado de opresión. Comienza a desarrollar un papel preponderante en la praxis social. Es ello, la resultante de que en la obra las máquinas decidan unirse y enfrentar al hombre. Culminará dicho enfrentamiento en la aniquilación del hombre.

Lo que intenta promover el narrador en su planteo, es la toma de conciencia, la predica de un hombre nuevo, un hombre reflexivo, menos consumista y más activo que el que se muestra en la obra. De no tomar un cambio inmediato, verdaderamente terminaremos viendo a un hombre totalmente tecnificado.

En el relato “La condena de Prometeo” se pone en evidencia el juego de bienes simbólicos. Por un lado, se encuentra Prometeo, el científico, el cual se atribuye el haber creado el fuego, por el otro lado, el tribunal superior que acusa e intenta condenar a Prometeo, las causas por las cuales es imputado, son explicadas por el presidente del senado, Hipimeteo:

“Ha confesado primero: que verdaderamente invento el fuego, segundo, que es capaz de sacarlo cada vez que lo desee del pedernal, y tercero (...) que este descubrimiento escandaloso no lo guardo para sí, ni lo comunico a los centros competentes, sino que lo confió y dejó usar a la gente incapacitada”. (Página 11).

Se puede ver, en este parlamento dos cuestiones importantes que se desprenden de las causas de la condena. En primer lugar, es importante la creación del fuego, postula Hipimeteo es la imposibilidad de comprender el avance científico, el logro de la técnica. Un segundo punto importante, es la divulgación científica a manos de gente común.

Dentro de la eterna dialéctica del amo y del esclavo, en la cual, este último lucha por un posicionamiento en la praxis social. En ese momento ya no está subordinado al amo. La divulgación de la ciencia por Prometeo se vuelve totalmente funcional. Se quiebra el sistema de control alienante, pues quienes detentan el poder, no son los integrantes del tribunal, sino el pueblo. La realidad social hace que quien se actualice detente el poder.

“(...) la sociedad que proyecta y realiza la transformación tecnológica de la naturaleza, altera la base de la dominación, remplazando gradualmente al dependencia personal (del esclavo con el dueño, el siervo con el señor de la hacienda, (...) por la dependencia al objeto de las cosas”. (Página 136).

Ciertamente como dice Marcuse, se puede ver un trastrocamiento de la dominación. La sociedad de masas es la que detenta el poder, y esto es porque domina la tecnología, porque sabe hacer uso de la misma. En contraposición con ella, el antiguo amo se deja adormecer, delegando en el subalterno la aplicación y uso de los nuevos modos de producción.

La visión de la técnica que tiene Hipimeteo, es la de un ente monstruoso, de algo degenerativo para la sociedad. Prometeo al enseñarle a la gente el fuego, y dejar que esta se apropie, ha infringido la ley, ha cometido un delito contra el estado.

Otro aspecto del carácter negativo de la ciencia, lo encontramos en el parlamento de Ameteo, este personaje intenta soslayar el delito de Prometeo, lo caracteriza como un acto sacrílego en contra de los dioses, a continuación su parlamento:

“Prometeo robo el fuego a nuestros dioses (...) yo calificaria su acto, primero, de robo ordinario, segundo, de delito de blasfemia y robo sacrilego. Estamos aquí (...) para defender la propiedad sagrada de nuestros dioses nacionales”. (Página 137).

Apometeo no solo condena a Prometeo por haber infundido y vulgarizado la ciencia, la cual, la considera él como providencia divina, lo condena por haber defraudado a su patria, hurtando la propiedad de “los dioses nacionales”.

Cabe recordar lo dicho al comienzo del trabajo sobre el enfrentamiento transnacional que existió durante las primeras décadas del siglo XX, y que existe también en nuestros días pero de otra forma. Prometeo debe ser penado por permitir que otras naciones conocieran el fuego. De esta forma, el monopolio de poder detentado por la nación de origen, quedaría reducido de manera extrema, por un lado, porque el proletario hace uso de la técnica sin tener que precisar su autorización, por otro, otras naciones están en iguales condiciones como tenedoras del instrumento sagrado.

Este carácter autodestructivo de la ciencia, se encuentra respaldado en las palabras de Atimeteo:

El fuego de Prometeo puede tener consecuencias incalculables señores (...) se trata de algo tremendo. ¡Qué grandes posibilidades dará el fuego a quién lo tenga en su poder! Citaré algunos ejemplos: se podrá quemar la cosecha del enemigo, arrasarle los olivares, etc. (...) Se nos da a los hombres una nueva fuerza y una nueva arma. Con el fuego nos hacemos casi iguales a los dioses”. (Página 11).

Pensemos que esta problemática subsiste en la actualidad, los países se disputan la tecnología. Se requiere tener un gran capital para abastecerse de productos tecnológicos. Grandes capitales extranjeros ayudan al incremento desigual en la repartición productiva. Los países periféricos que se encuentran subyugados por estos se endeudan. Se sabe que lo que los países del centro le otorgan a los periféricos es tecnología de segundo y tercer nivel, pero la venden como si fuera de primera calidad. Y estos, se congratian en recibir algo que se supone os ayudará a desarrollarse mejor, e insertarse en la economía mundial como una súper potencia. Sabemos que todo este asistencialismo no es más que una caridad absurda, el único fin que persigue es un posicionamiento de privilegio frente a otras naciones.

La tecnología de avanzada es administrada por las grandes y muy reducidas naciones. Pensemos que todavía hay naciones que tiene congelados virus de alcance masivo como así también armamento como para hacer desaparecer a un país. Cabe preguntarnos, qué pasaría si todo esto, en vez de estar manipulado por unos pocos mandatarios, fuese de alcance masivo; seguramente no estaría tan mediatizada la lucha por la obtención de objetos que pudieran ser una amenaza para futuros enemigos. De otra manera también es utilitario para ejercer el eterno colonialismo sobre las naciones mas desamparadas, y hasta muchas veces respaldados por algún organismo gubernamental que tuviese en su poder algún pacto o convenio que obligue a ceder territorio extranjero.

Retomemos la cita anterior, naturalmente, para la clase dominante es impensable que el pueblo detente las misma armas, ya que la estar en un pie de igualdad, se anularía aquella relación asimétrica de poder entre amo y esclavo.

El hecho de que otras naciones dispongan del fuego de manera igualitaria, teniendo las mismas ventajas para el ataque, daría como resultad, una imprevisibilidad del uso del fuego. La manipulación del mismo en manos enemigas podría tener carácter coercitivo. Hasta el momento analizamos el carácter negativo de la ciencia, en tanto, control social, como consecuencia de la apropiación del fuego como monopolio entre naciones. Sería interesante un breve análisis sobre las consecuencias prácticas inmediatas a la vida cotidiana.

Hipometeo mientras debate con sus colegas la pena máxima que se le debería aplicar a Prometeo, da su visión sobre las consecuencias que trae la utilización del instrumental:

“(...) ¿Pueden imaginarse a donde nos lleva esto? La gente, junto al fuego, se hará inútilmente delicada, se arrellanará en el calor y la comodidad en el lugar..., en fin. De luchas y cosas

parecidas (...) de esto se desprenderá solamente blandeas de carácter, decadencia del la moral".
(Página 10).

Esta crítica a la tecnología esta cargada de actualidad, como la anterior. De todos los argumentos del avance científico, parecería que este es uno de los más fuertes, en comparación con los anteriores. El mal uso de fuego, radicaría en utilizarlo en la cotidianeidad. Esto desencadenaría una vida liviana, sin sacrificios, lo cual provocaría un debilitamiento del espíritu. El hombre en general dejaría de realizar las tareas, pues estas sería realizas por la técnica en desarrollo. De esta manera estamos en presencia de una deshumanización de la vida del hombre, en la cual, el enfrentamiento ya no estaría planteado hombre versus hombre, sino, hombre versus tecnología.

Por ultimo nos interesaría analizar un estibo de aspecto positivo dentro de la tecnología, hemos hecho un recorrido por los argumentos más importantes en contra de la ciencia y su manipulación. Uno de los personajes mas importantes dentro de esta critica era Hipimeteo. Él es importante, plantea una doble moral, por un lado, en el ámbito público rodeado de integrantes del senado, postula lo autodestructivo del avance tecnológico, en tanto monopolio y control social, y en tanto, sublevación de la masa oprimida capaz de desarticular el binomio amo_ esclavo. por otro lado, vemos su moral en el ámbito privado. Durante una conversación que mantiene con su hijo, Epimeteo, mientras cenan. En el transcurso de ésta, se hace referencia imposible soslayar lo utilitario del fuego. A continuación veremos cómo se pone en evidencia esta moral:

"¡Caramba! Una pierna de carnero asada es mejor que una cruda. ¡Vaya! Después de todo para algo sirve el fuego (...) una pierna de carnero se debe salar y untar con ajo picado, jeso es! muchacho, ¡Vaya un descubrimiento!". (Página 13).

Mientras en el senado abogaba para que el hombre volviera a su estado primigenio, natural, en el cual no necesitase herramientas artificiales para el porvenir, y llevar una vida cómoda. En la privacidad de hogar, ya habiendo juzgado a muerte a prometeo, reconoce los beneplácitos que conlleva el avance tecnológico. El fuego es funcional hasta en las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como en este caso puntual, poder disfrutar de un alimento asado.

Hipimeteo, cae en su propia trampa. En el reduccionismo que hace en el senado sobre lo autodestructivo de l fuego. Se transforma de esta manera, en un mas de aquella gente común que necesita manipular y hacer uso de la ciencia. Una vez que se ha concretado el

hallazgo, y se ha puesto en funcionamiento, es imposible retrotraerse a un estado anterior.

Por último, sería interesante en cuanto a la actualidad de la crítica de la tecnología. Cuantos de nosotros hacemos uso de la tecnología, nos acostumbramos a ella, y aun así, criticamos como Hipometeo, el avance de la técnica y el reduccionismo del amo de la obra del hombre. A este interrogante, nosotros no hemos podido encontrarle una solución que supere dicha dimensión. Hoy en día la tecnología es parte de nuestras vidas, una compañía, se va perdiendo de manera acelerada las relaciones intersubjetivas como se suele decir “face a face”, las nuevas relaciones, sea de cualquier tipo estas siendo establecidas por medio de diversos canales, como ser la red, en su extensa variedad, messenger, blog, páginas para “ayudar” a tener amigos o parejas, etc. Nos comunicamos cada vez más, de forma distante, ya ni nos hablamos nos “mensajeamos” como se dice comúnmente de modo inapropiado. Nuestra mayor compañía es un mp3, con el cual vamos a todos lados. Nos invade a su vez, los celulares que tiene reproductor de música. Vamos en el colectivo y escuchamos una pluralidad de sonidos emanados de de muchos teléfonos que suenan a la vez.

El interrogante sigue en pie, cuanto más dejáremos que nos domine ella y la empezaremos a dominar correctamente nosotros.

Bibliografía:

Arendt Ana. *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós; 2008.

Capanna Pablo. *Ciencia Ficción. Utopía y mercado*. Buenos Aires: Cántaro; 2007.

Capek Karel. *R. U. R.* Barcelona: Minotauro; 2003.

Foster Ricardo. *Walter Benjamín y el problema de mal*. Buenos Aires: Altamira; 2003. Gould Jay. *Ciencia versus religión. Un falso conflicto*. Barcelona: Dracontos; 2007.

Meyrink Gustav. *El Golem*. Buenos Aires: Fontana; 1998.

Habermas Marcuse. *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Ténos; 1986.

Kojeve Alexander. *La dialéctica del amo y del esclavo*. Buenos Aires: Leviatán; 2006.

Patrochka Jan. *El movimiento de la existencia humana*. Madrid: Encuentro; 2004.

Safranski Rüdiger. *El mal o el drama de la libertad*. Barcelona: Tusquets; 2000.

Santos Domingo. *Gabriel, historia de un robot*. Madrid: E dahasa; 1962.

